

Una aproximación al Partido Comunista de Córdoba desde su fundación hasta fines d la década del veinte

Estefanía Zandrino y Gardenia Vidal¹

Introducción

Parafraseando a Hernán Camarero, el Partido Comunista no solo se funda, sino que adquiere durante la entreguerra un rol relevante en diferentes aspectos de la vida institucional y cotidiana de la Argentina.² Córdoba, llamativamente, responderá positivamente a las propuestas partidarias y en especial desde mediados de la década del veinte comenzará a crecer notablemente no solo en la capital, sino en toda la provincia. Si bien su influencia en la cultura política local no tendrá la trascendencia que tuvo en otros lugares como Buenos Aires, adquirirá una presencia importante que juntamente con todo el movimiento de modernización que venía aportando el Reformismo Universitario, particularmente desde 1918, el Partido Socialista y también los Anarquistas -todos de diversa manera y con objetivos diferentes- contribuirá poderosamente a la formación de “contra-públicos subalternos” según la denominación dada por Nancy Fraser a esos públicos alternativos que logran modificar o al menos mixturar -a veces hasta imponerse- la cultura política hegemónica. Según la autora, esos contra-públicos se definen como “espacios discursivos [...] donde los miembros de los grupos sociales subordinados inventan y hacen circular contra discursos, lo que a su vez les permite formular interpretaciones opuestas [al discurso dominante] de sus identidades, intereses y necesidades.”³ Los contra-públicos, señala Fraser, tienen una función contestataria con respecto a los públicos dominantes, aunque esto no signifique que sean necesariamente democráticos. En ellos actúan valores, códigos y retóricas específicos que escapan de un sistema político definido. A la cuestión discursiva de la que habla la autora nosotros queremos subrayar la importancia de la práctica, al menos para casos como el que presentamos. De allí que no solo menciono al PC como actor predominante de ese público, sino que se suma a una serie de propuestas que se venían fortaleciendo en Córdoba desde principios de siglo y probablemente, el movimiento

¹ Directora del proyecto de investigación “**Esfera pública y cultura políticas desde una perspectiva comparada en Argentina, primera mitad del siglo XX**” asentado en CIFYH-FFyH y subsidiado por SECYT 2014-2015. Email: gardeniavidal13@gmail.com

Correos electrónicos: tefizandrino@gmail.com; gardeniavidal13@gmail.com

² Camarero, Hernán, *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, s. XXI, Buenos Aires, 2005, p. XIII.

³ Fraser, Nancy, “Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente” en *Debate Feminista*, Aguilar, León y Cal ed., México, 1993.

reformista fue el que contribuyó a darle el marco más resistente de contención a todas esas alternativas opositoras al conservadurismo católico, hegemónico en la ciudad.

En este artículo, nos proponemos reconstruir la historia interna del Partido Comunista de Córdoba desde su fundación hasta fines de la década del veinte, de allí que se trata predominantemente de un trabajo descriptivo que pretende contribuir con la información, no solo al conocimiento de la historia local, sino a la historia del partido que, pese a su declinación luego de la llegada de Perón, encarnó una de las instituciones principales que más intelectuales aportaron a la Argentina del siglo XX. De todos modos, en estos primeros años, la cuestión será diferente porque la agrupación se integrará, en cambio, fundamentalmente por trabajadores.

Partido Comunista de Córdoba: su contextualización nacional, sus avances, sus aportes

En la ciudad de Córdoba, al igual que en Buenos Aires, existió desde 1912, una corriente de izquierda en el interior del Partido Socialista (PS), constituida por un grupo de militantes que sostenían el internacionalismo proletario y las ideas de Vladímir Ilich Uliánov (Lenin), León Trotsky, Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo. Esta tendencia disientía en varios aspectos con algunas posturas de su partido, en especial con la idea de la “guerra imperialista” iniciada en 1914 y la cuestión sindical. En este último aspecto, mientras la dirigencia del PS relegaba el tema a un plano diferente del partidario, la corriente izquierdista lo consideraba una parte fundamental del aparato político. Por ello, y en concordancia con este pensamiento también existente en la Capital Federal, en Córdoba se fundó el “Comité de Propaganda Gremial”⁴ con un propósito de unidad entre los distintos grupos ideológicos del movimiento obrero y con intenciones de fortalecer la solidaridad y la conciencia de la clase trabajadora. En sus *Memorias*, el comunista y dirigente gremial Miguel Contreras señala:

Con nuestra consigna unitaria nosotros logramos, desde el primer momento, que todos los sindicatos se adhieran al Comité de Propaganda Gremial y a la Comisión Solidaria, que formaron la base de la Federación Obrera Local.⁵

La Federación (FOLC) a la que refiere Contreras se fundó en septiembre de 1917⁶ y se constituyó en la primera organización federativa de Córdoba que agrupaba a obreros de

⁴ Desconocemos la fecha exacta en la que se funda el Comité de Propaganda Gremial en Córdoba, pero sabemos que una organización similar en Buenos Aires se creó en 1914 y fue disuelto en 1917 por el Comité Ejecutivo del PS. *Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina*, Ed. Anteo, Buenos Aires, 1947, p. 17.

⁵ Contreras, Miguel, *Memorias*, Ed. Testimonios, Buenos Aires, 1978, p. 21.

⁶ Sus fundadores fueron Domingo Ovejero (panadero anarquista), Carlos y Armengol Juliani Deanquín (ambos sastres), Pedro Magallanes (calzado), Pablo B. López (tipógrafo) y el mismo Contreras (tapicero,

todas las tendencias. Siempre de acuerdo con este autor, la misma funcionó como eje organizativo del proletariado que logró centralizar y reforzar su acción en la provincia, al menos, durante los años en estudio.⁷

El PS de Córdoba y la Federación Socialista Cordobesa (FSC), tenían una característica específica que difería del caso porteño; puesto que su conducción estaba en manos, principalmente, de militantes obreros y destacados dirigentes sindicales.⁸ Todos ellos, a excepción de Isidro Oliver (panadero), pertenecían a la corriente izquierdista del socialismo y desde la agrupación expresaban sus ideas y diferencias con la conducción nacional.

Al desencadenarse la Primera Guerra Mundial, este sector manifestó firmemente su rechazo a la situación bélica mediante una campaña de protesta vehemente llevada a cabo en diversos actos públicos; los oradores defendían la necesidad indispensable de mantener la neutralidad, según las resoluciones adoptadas por el III Congreso Extraordinario nacional del PS, como derivación de la postura de la Segunda Internacional. De allí que, cuando en Buenos Aires los diputados socialistas votaron la ruptura de relaciones con Alemania, el sector internacionalista de Córdoba -y los del resto del país- manifestó su rotundo desacuerdo. En noviembre de 1917, la Junta Ejecutiva del PS de Córdoba -integrada, en gran parte, por los internacionalistas- lanzó un manifiesto contra la guerra que declaraba:

(...) sostener lisa y llanamente la intervención en la guerra a favor de uno de los bandos, sería un desatino o un crimen ante el cuadro de desolación y muerte que ofrece la horrenda masacre en que se destruyen pueblos y millares de vidas útiles y fecundas para el trabajo y progreso de las naciones (...).⁹

panadero, entre otras ocupaciones). Algunos dirigentes anarquistas que integraron la federación durante los primeros años son mencionados en las *Memorias* de Contreras, pp. 43 y 44.

⁷ Contreras, Miguel, *Memorias*, p. 29.

⁸ Como Armengol Juliani Deanquín, Miguel Contreras, Pablo B López e Isidoro Oliver entre otros, Pianetto, Ofelia, "Industria y formación de la burguesía y la clase obrera urbanas en la ciudad de Córdoba en el periodo 1880-1930", Inédito, p. 58.

⁹ *La Internacional*, 13/11/1917, "Manifiesto de los socialistas de Córdoba contra la guerra."